

Gorka Bartolomé
Anguita 32º

PROGRESO SOSTENIBLE

En años recientes, el desarrollo y la sostenibilidad han sido dos de las ideas más debatidas debido a su consideración de gran relevancia para la supervivencia de la humanidad y el planeta. A lo largo del tiempo, ambos conceptos han experimentado una evolución y han adquirido significados más profundos, no solo desde un punto de vista económico y ambiental, sino también desde perspectivas éticas y filosóficas. Dentro del marco masónico del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, estos conceptos están vinculados a sus principios universales de equilibrio, armonía y fraternidad, proporcionando a la sociedad una perspectiva que va más allá de lo tangible para incorporar lo espiritual y lo moral.

La meta de este balaustre es examinar el desarrollo y la sostenibilidad desde un enfoque filosófico global, incluyendo su vínculo con los ideales de la masonería del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Primero, se tratarán las definiciones generales de ambos términos desde una perspectiva filosófica, seguida de un estudio de las

investigaciones contemporáneas en torno al asunto. Finalmente, se analizará la perspectiva mundial de los gobiernos globales respecto al desarrollo y la sostenibilidad, resaltando cómo estos principios pueden armonizarse con los ideales masónicos para edificar un futuro más equitativo y equilibrado.

Desde la antigüedad, el concepto de desarrollo ha sido tema de estudio filosófico. En su libro *Ética Nicomáquea*, Aristóteles describía el desarrollo como la manifestación del potencial humano, dirigido por la virtud y el objetivo. Según Aristóteles, una persona alcanzaba su potencial máximo al llegar a la eudaimonía, o felicidad total, a través de la práctica de la virtud. Esta perspectiva enfatiza que el desarrollo no solo es económico o material, sino que conlleva una dimensión ética y espiritual.

En la era moderna, Georg Wilhelm Friedrich Hegel, filósofo alemán, propuso una concepción más enérgica del desarrollo, interpretándolo como un proceso dialéctico de progreso histórico y cultural hacia un



estado elevado de libertad y lógica. De acuerdo con Hegel, el crecimiento humano no solo impacta a las personas, sino también a las sociedades que tienden hacia formas más elevadas de organización y conciencia.

Durante el siglo XX, el pensador y economista Amartya Sen desarrolló la idea en su teoría sobre el progreso humano, según la cual el desarrollo es "el crecimiento de las libertades y habilidades humanas" (Development as Freedom, 1999). Desde este punto de vista, el desarrollo debe enfocarse en mejorar las condiciones de vida de los individuos, fomentando su habilidad para seleccionar y comportarse de manera libre en un ambiente equitativo.

Por otro lado, la idea de sostenibilidad se fundamenta en la filosofía ética y ambiental.

habitabilidad de la Tierra. También podemos relacionar la sostenibilidad con la corriente de la ecología profunda de Arne Noess. Este pensaba que la naturaleza tiene un gran valor por sí misma, desligada de la utilidad que pudiera tener para los seres humanos. Según su pensamiento, la sostenibilidad no pasa exclusivamente por cubrir las necesidades del ser humano, sino que debe velar por el bienestar y conservación de todos los seres vivos del planeta tierra.

Actualmente, la sostenibilidad y el desarrollo son temas nucleares en el ámbito de la investigación desde una perspectiva interdisciplinar. Como ejemplo, tenemos la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. Esta está compuesta por 17 Objetivos de

La idea de sostenibilidad ya se refleja en las obras de los estoicos, quienes sugerían que el individuo debe vivir conforme a las normas de la naturaleza, eludiendo excesos y persiguiendo el equilibrio.

En la filosofía occidental, ya se refleja en las obras de los estoicos, quienes destacaban la armonía entre los seres humanos y la naturaleza. Esta filosofía sugería que el individuo debe vivir conforme a las normas de la naturaleza, eludiendo excesos y persiguiendo el equilibrio.

En la filosofía contemporánea, Hans Jonas, en su obra El principio de responsabilidad (1979), mantiene que la sostenibilidad está directamente relacionada a la responsabilidad ética hacia las generaciones del futuro. Jonas argumenta que, en un mundo donde la tecnología humana domina mayormente el planeta, es imprescindible adoptar un enfoque moderado y ético que garantice la preservación de los recursos naturales y la

Desarrollo Sostenible (ODS) que tienen como finalidad reducir la pobreza y las desigualdades, así como cuidar el medioambiente. Estos objetivos son un intento global de conseguir equilibrar el crecimiento económico y la sostenibilidad.

En investigaciones recientes, Rockström et al. (2021) destacan la suma importancia de tener en cuenta los "límites planetarios". Esto son un conjunto de fronteras ecológicas que no debemos pasar para así poder garantizar la estabilidad en nuestro planeta. Esta perspectiva científica ayuda a complementar la visión ética al subrayar que un desarrollo sin sostenibilidad no es soportable a largo plazo.

Buscando la practicidad, algunos países están intentando adoptar modelos



económicos con base en la economía circular. Esta busca una disminución del desperdicio y una optimización de los recursos. Podemos considerar que este modelo estaría alineado con la filosofía de un uso responsable y ético de los recursos en beneficio de toda la humanidad, enfatizado en el grado 28 de nuestro Rito.

Los diferentes gobiernos están tratando de llegar a un acuerdo general sobre la gran importancia de conseguir un desarrollo sostenible, pero podemos decir que las políticas que estos están adoptando son diferentes y no siempre efectivas. Por ejemplo, los países de la Unión Europea han hecho un esfuerzo por llevar a cabo acciones bastante ambiciosas que ayuden a la reducción de las emisiones de carbono, así como poner en marcha el uso de energías renovables. Por otra parte, aquellas naciones que se encuentran en desarrollo se están enfrentando a verdaderos retos para poder encontrar el equilibrio entre la sostenibilidad y el crecimiento económico. Esto es debido principalmente a la falta de recursos a la que se enfrentan y las presiones que sufren desde el exterior.

No podemos ni debemos olvidar que la sostenibilidad también debe pasar por cuidar y velar por el sostenimiento y desarrollo de las capacidades cognitivas del ser humano. Cabe destacar, entre otros aspectos, el notable descenso de nuestra capacidad creativa en las 2 últimas décadas, de casi 400 puntos en el test de Torrance. No deberíamos de hablar de progreso o desarrollo si como humanos estamos involucionando en nuestras capacidades mentales. Este retroceso en una de las capacidades cognitivas humanas más necesarias se debe al mal uso y abuso que estamos realizando todos nosotros de las nuevas tecnologías.

¿Qué es lo que exige entonces esta situación actual desde el punto de vista masónico? Pues un liderazgo global ético y responsable. Nosotros nos guiamos por valores como la unión universal y una búsqueda constante de la verdad. Creemos que la práctica de estos nos puede llevar a una colaboración mundial con una base en el respeto mutuo y una conciencia fundamentada en el bienestar colectivo.

¿Cuál es entonces nuestra responsabilidad como integrantes del Rito Escocés Antiguo y Aceptado? Ser ejemplo y aportar una visión única del desarrollo y la sostenibilidad. Esta visión debe incluir valores éticos y también espirituales para este desarrollo de la humanidad. Como masones debemos creer en un progreso guiado por la sabiduría, la razón y la virtud, y en una sostenibilidad fundamentada en una búsqueda del equilibrio entre las necesidades del ser humano y la conservación de la naturaleza. Para ello es imprescindible nuestro perfeccionamiento constante, unido a la educación social.

Nuestra función como masones es ofrecer una visión diferente a la sociedad basada en un enfoque más ético y universal. Mientras que la perspectiva filosófica nos ayuda a pensar y reflexionar sobre las implicaciones éticas de estos aspectos, la visión masónica nos debe llevar a una acción basada en la responsabilidad y el equilibrio. Si buscamos una solución para el mundo en crisis que vivimos, es imprescindible integrar estas dos perspectivas. Solo de esa forma podremos encaminarnos a un mundo más justo y sostenible. Pero para ello sería necesario que nos hiciéramos una gran pregunta. ¿Para qué hacemos lo que hacemos como humanidad? ¿Cuál es nuestra finalidad última? ¿Con qué propósito queremos contribuir? Un desarrollo sin finalidad no es más que una acción al servicio del ego y que solo puede considerarse una temeridad.

El REAA nos aporta conocimiento y herramientas que nos ayudan a comprender, entre otras cosas, la finalidad de nuestra existencia y, por ende, cómo contribuir a un

desarrollo más sostenible. Valores masónicos como la búsqueda del conocimiento, el desarrollo personal y la responsabilidad, deberían ser valores guía para encaminar a la humanidad hacia un desarrollo basado en el respeto de la naturaleza y el bienestar común.

Nuestro Rito nos invita a descubrir y desarrollar nuestros talentos y fortalezas individuales, de forma que puedan ser utilizados en beneficio de la sociedad, de forma que puedan ser aplicados de forma ética para contribuir en el desarrollo de nuestro entorno. Para cumplir con este propósito, la educación debería jugar un papel preponderante para el empoderamiento de las personas y la sociedad. Educar en valores éticos, autoconocimiento y el respeto a la naturaleza son elementos esenciales si queremos formar ciudadanos que impulsen un desarrollo sostenible.



Un concepto clave dentro de la masonería es el reconocimiento de los talentos individuales y su aplicación en beneficio de la sociedad. Cada persona posee habilidades y talentos únicos que deben ser cultivados y utilizados de manera ética para contribuir al desarrollo de la comunidad. En este sentido, la educación juega un papel central como vehículo para el empoderamiento personal y colectivo. Una educación basada en valores éticos, el autoconocimiento y en el respeto por la naturaleza es esencial para formar líderes capaces de impulsar un progreso sostenible.

Para finalizar, me gustaría mencionar, a diferencia de lo que puede pensar el mundo profano, que la masonería no busca acumular poder, sino que se lo devuelve a sus miembros a través de conocimiento, diferentes herramientas y valores. Se espera, por la tanto, que esto nos lleve a los masones

del REAA a desarrollar un liderazgo ético en la sociedad basado en el ejemplo. Esto debería ayudarnos enfatizar la necesidad de un desarrollo a largo plazo unido a una búsqueda del equilibrio entre la humanidad y su entorno natural.

Bibliografía

Aristóteles. (2004). *Ética Nicomáquea* (E. Lledó Iñigo, Trad.). Gredos.

Hegel, G. W. F. (1977). *Fenomenología del espíritu* (J. M. Mardones, Trad.). Fondo de Cultura Económica.

Jonas, H. (1979). *El principio de responsabilidad: Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Herder.

Kim, K. (2011). *The Creativity Crisis: The decrease in creative thinking scores on the*

Torrance tests of creative thinking. *Creativity Research Journal*, 23(4), 285-295. <https://doi.org/10.1080/10400419.2011.627805>

Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Oxford University Press.

United Nations. (2015). *Transforming our world: The 2030 Agenda for Sustainable Development*. <https://sdgs.un.org/2030agenda>





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS